

La intervención política y cultural de los proyectos editoriales. Revista Fem y revista-boletín Mujer/Fempres, su red de corresponsales y el discurso periodístico feminista en América Latina, es un trabajo de investigación que parte del siguiente cuestionamiento que señala el problema de investigación ¿Cómo saber si las revistas Fem y Fempres tuvieron una intervención política y cultural en las sociedades de América Latina?

La respuesta a esta interrogante es el eje rector del trabajo que se está desarrollando al considerar que “La intervención político – cultural de las revistas FEM y FEMPRESS se manifiesta en el desarrollo temático de su discurso como proceso de traducción de las ideas feministas que provienen de otros contextos, lo cual ha propiciado cambios a nivel político y cultural a través del debate y la inclusión de temas relacionados con las mujeres en las agendas políticas en América Latina”.

La idea de investigación está construida bajo el entendido de que las revistas son publicaciones cuyo principal objetivo es la difusión de información de acuerdo a su perfil o línea editorial, lo cual las liga a grupos académicos, políticos y/o intelectuales interesados en dar a conocer en el espacio público sus posturas frente a los acontecimientos reflejados en sus contenidos, generando el debate con la sociedad y con otros grupos similares.

De acuerdo con la información manejada en la página web de cedinci, un grupo de investigadores que ha elaborado una base de datos sobre revistas y que opera desde la Argentina, “las publicaciones expresan el accionar de diversas organizaciones de la sociedad (...) a través de quehaceres propios y de sus reivindicaciones concretas, sus luchas, sus demandas, sus perspectivas, su visión particular de la realidad. Ayudan a dialogar a los movimientos sociales entre sí; manifiestan criterios político- intelectuales y diferentes corrientes políticas – ideológicas, es decir, que las prácticas discursivas son prácticas políticas”.

Así, las revistas feministas han estado casi siempre ligadas a grupos de mujeres organizadas, interesadas en difundir ideas que dan forma a sus posturas políticas, las cuales han repercutido en la vida social. Este ha propiciado cambios a nivel político y cultural. El supuesto para la presente investigación. Desde esta perspectiva, se insertan en el espacio público como canales mediadores entre las organizaciones de mujeres y la sociedad con lo que se abre el diálogo y se construyen puentes entre ambas y entre las mismas mujeres organizadas.

Se propone el análisis de dos revistas representativas del pensamiento feminista latinoamericano como lo son la Revista FEM, la primera revista representante del feminismo de la década de los 70, y la revista-boletín

Mujer/Fempres, esta última como parte de una agencia de noticias especializada en los temas de la mujer, que surge en la década de los 80.

Se eligió a estas dos publicaciones por considerar que tuvieron una presencia relevante en las sociedades latinoamericanas debido a su alcance y al tiempo de publicación, y porque representan dos proyectos editoriales distintos en su conformación pero similares en su objetivo por transformar la situación de la mujeres en América Latina. Al ser tan reconocidas, se volvieron institución – que no institucionales, - al ser la voz del feminismo en diferentes países latinoamericanos.

Como proyectos editoriales, elaboran un discurso concebido desde una óptica que busca difundir las ideas feministas en las sociedades latinoamericanas para su transformación político – cultural. Esta óptica responde a políticas de traducción de los feminismos representados por los grupos generados alrededor de estas dos revistas.

El interés de este trabajo se enmarca en conocer las particularidades del discurso feminista que caracterizó a FEM y FEMPRESS, a partir de un análisis temático para saber cómo se conformó, cuál fue su desarrollo, qué aportó para el cambio de la situación de las mujeres y cuáles han sido sus limitaciones, entendiendo esto como una forma de intervención político-cultural.

Para ello se hace necesario:

- Contextualizar el movimiento feminista en relación con las agendas feministas acordadas desde diferentes espacios, haciendo el corte histórico a partir de 1975, año internacional de la mujer y de la primera conferencia mundial organizada por la ONU.
- Contextualizar el surgimiento de la prensa feminista en Latinoamérica para reconocerla como un canal de intervención política y cultural de las mujeres a través de proyectos editoriales como las revistas feministas.
- Revisar la historia de FEM y FEMPRESS con el fin de conocer la estructura y alcance de su función difusora como proyectos editoriales y así determinar quiénes eran las mujeres que ahí escribían, para quién escribían, qué países cubrían, de qué hablaban y cómo trabajaban por región para la traducción y tránsito de las ideas feministas.
- Hacer un análisis temático de diferentes textos periodísticos de FEM y FEMPRESS a partir de la propuesta del análisis crítico del discurso para reconocer qué traducción hizo de las ideas feministas como forma de intervención político-cultural.

## **Avances:**

Como parte de la metodología, se están realizando entrevistas con varias mujeres que participaron en estas dos publicaciones. En el caso de Fem, este trabajo es más sencillo ya que era una revista mexicana que se distribuía en la mayoría de los países latinoamericanos; con Fempress esta parte se dificulta más porque sus creadoras viven en Chile, sin embargo, hay una mujer “puente” entre las dos revistas, Bertha Hiriart, con la que se está trabajando en entrevista a profundidad, ya que su experiencia abarca las dos publicaciones en dos aspectos: como colaboradora y corresponsal de México para Fempress, y como directora en el caso de Fem.

También he entrevistado a Guadalupe López, que trabajó casi 20 años en Fem, como colaboradora y un tiempo en la redacción como correctora de estilo.

Elvira Hernández Carballido también ha aportado información importante para esta tesis, ya que colaboró en Fem a raíz de una convocatoria hecha por Bertha Hiriart bajo su dirección y desde entonces hasta el final de la revista, colaboró en ella. También fue corresponsal de Fempress.

Estas entrevistas están aportando datos muy relevantes del manejo de la revista, de la toma de decisiones, de sus cambios en el tiempo, etc.

Como primeros datos están el que Fem se divide en tres etapas: la dirigida por Alaíde Foppa y un consejo directivo donde destacan mujeres de diversos ámbitos profesionales como Elena Urrutia, Elena Poniatowska, Martha Lamas, Martha Acevedo, Sara Sefcovich, Carmen Lugo y Tununa Mercado. A la muerte de Alaíde este consejo toma el mando y la revista sufre pequeños cambios. En esta primer etapa, Fem se considera una revista más académica por que predominan los artículos y los ensayos periodísticos, donde se profundiza la información y se utiliza el lenguaje aportado por la teoría feminista, lo cual lo vuelve un producto especializado y de no difícil acceso a la lectura de la población general.

La segunda etapa se vive a la llegada de Bertha Hiriart como directora, quien hace varios cambios a la revista, tratando de hacer un producto más periodístico y contrata a reporteras con el fin de trabajar con información más fresca y desarrollando otros géneros periodísticos como el reportaje y la nota informativa. Siguen las colaboradoras pero se da más peso al trabajo reporteril. En esta etapa, Bertha abre una convocatoria para estudiantes de periodismo, a que se unan a la revista; así llegan un grupo de mujeres jóvenes que después fueron conocidas como “las fantásticas”. Ellas son Elvira Hernández Carballido, Josefina Hernández Téllez, Isabel Barranco e Isabel Inclán.

La tercera etapa comienza bajo la dirección de Esperanza Brito, quien toma la revista en un momento financiero muy crítico, y logra mantenerla hasta su desaparición. Su objetivo estuvo fijado en conseguir recursos para la

subsistencia de la revista y de alguna manera, esto mermó el trabajo informativo que Fem venía desempeñando. Poco a poco las colaboradoras se fueron y la revista perdió fuerza en el espacio del debate público. Esperanza murió en el año 2007.

Las transiciones y transformaciones de la revista son un reflejo de lo que sucedía en el movimiento feminista en esos momentos.

Esto datos coinciden en las tres entrevistadas.

En Fempress no se dan transiciones del mismo tipo puesto que la dirección estuvo a cargo de Viviana Erazo y Adriana Santacruz, y la red de corresponsales que se conformó fue casi inamovible.

De la información aportada, surgen varias diferencias entre los dos proyectos además de los ya señalados:

1. Aunque los dos proyectos nacen en México, sus orígenes son distintos: mientras Fem se organiza en 1976 a partir de la conformación de un grupo de mujeres venidas de la academia y el periodismo, en donde destaca la presencia de Alaíde Foppa, Fempress nace de un arduo trabajo elaborado por sus fundadoras, exiliadas chilenas en México, ambas integrantes de la izquierda y del movimiento feminista en su país, y preocupadas por los contenidos estereotipantes de los grandes medios de comunicación. Ellas comienzan a elaborar boletines informativos con recortes de periódicos que tratan el tema de las mujeres latinoamericanas. Este trabajo es de tipo artesanal y se trata de vender a varios periódicos y otro tipo de medios. Así comienza a gestarse la agencia de noticias, a la par que se edita su revista. Posteriormente realizan un programa de radio y abren una página en Internet que ya no funciona. Uno de sus objetivos es vender esta información a otros medios interesados en su difusión, el otro, es elaborar información sobre las mujeres de una manera diferente a como se hace usualmente en los medios. De alguna manera, generan otras redes que dan reverberancia a su discurso. Personalmente conocí sobre Fempress cuando trabajaba en Radio Educación y un programa coproducido por SIPAM, Salud Integral para la Mujer, tenía una agenda de noticias que se surtía de esta agencia, e incluso audios.
2. Otra diferencia es que Fem fue fundada por mujeres que ya eran destacadas en la sociedad mexicana y reconocidas en otras partes del mundo, mientras Fempress es hija de dos mujeres a las que les costó trabajo involucrarse en el movimiento feminista mexicano, ya que se les veía con recelo y por lo mismo costó trabajo que las propias mujeres organizadas en grupos feministas, aceptaran de lleno a Fempress. Fempress inicia en México por el exilio de sus fundadoras que se ubican en Coyoacán, y a finales de los 80 regresan a Chile aprovechando un periodo de amnistía en la dictadura pinochetista. Es cuando Bertha Hiriart queda como corresponsal.

3. Mientras Fempress logró integrar una red de corresponsales, lo cual le dio estabilidad al proyecto editorial, Fem trabajaba con colaboradoras de diferentes tendencias políticas e ideológicas, con lo que se ubica como revista plural e incluyente, sin embargo, será esto mismo la causa de su debacle, pues los intereses de muchas de ellas se fueron transformando hasta tomar la decisión de abandonar la revista y seguir con otros proyectos más afines a ellas. Esto fue desgastando a Fem internamente y hacia el exterior.
4. El proyecto de Fempress fue apoyado económicamente por financiadoras extranjeras por lo que las corresponsales recibían una paga, mientras Fem sufrió en la búsqueda de publicidad que no fuera de ningún gobierno o institución ligada a él, por lo que no entraba mucho dinero a través de este rubro y entonces las colaboraciones rara vez se pagaron, pues lo que se obtenía se usaba en los gastos de producción e impresión.
5. En la distribución, Fem era una revista que trató de llegar a un público abierto y plural a través de librerías, puestos de periódicos y suscripciones. Fempress lo hizo a través de sus corresponsales, quienes se encargaban de ubicar a la revista por su relación con los grupos feministas de sus países y de ahí buscar la suscripción de estas mujeres para ser usuarias cautivas.
6. La presencia de estas revistas fue diferente por región. Mientras Fem predominó más en México, Fempress lo hizo en el sur de Latinoamérica.

Sin embargo, había coincidencias entre los dos proyectos:

1. Ambos tenían como objetivo la transformación de la situación de las mujeres latinoamericanas.
2. Al ser representantes del feminismo de la región, son coincidentes los temas desarrollados en sus páginas. Aborto, violencia, derecho al trabajo, derecho a la salud, mujeres indígenas, movimientos populares donde las mujeres fueran protagonistas, etc.
3. Ante este parecido, Fem utilizó los servicios informativos de Fempress, especialmente durante la segunda etapa, dirigida por Bertha Hiriart.
4. Las mujeres que escribieron en ambas revistas, pertenecían a clases medias y medias altas intelectuales, casi todas con un nivel educativo universitario, lo cual es una constante en las mujeres latinoamericanas que se identifican como feministas.
5. Ambas generaron redes político-intelectuales pues agruparon a su alrededor a mujeres comprometidas con el feminismo desde diferentes trincheras, desde activistas hasta escritoras, juristas y académicas entre otras. Estas redes se visualizaron a partir de su escritura en estas

publicaciones, pero también se reflejaba en acciones como apoyar la apertura de casas de apoyo a mujeres violentadas, o como cuenta Elena Poniatowska en el libro 10 años de periodismo feminista, sobre la historia de Fem, que la abogada Carmen Lugo tomó en litigio varios casos de mujeres violadas para interceder por ellas ante los ministerios públicos y visibilizar el maltrato de la justicia hacia las mujeres. Además de concursos, organización de foros y conferencias en espacios como universidades. Ahí la intervención fue directa. En el caso de Fempress, elaboró un Manual de periodismo no sexista, que se distribuyó por los países representados en la red.

6. Desde los contextos latinoamericanos, las dos revistas abordaron temas distintivos del feminismo de esta zona, al tratar la situación de las mujeres indígenas, las mujeres negras, el racismo y el clasismo entre las propias mujeres, respondiendo a realidades identitarias que las distinguen del feminismo europeo y estadounidense, con lo que se puede revisar el tipo de traducción que hicieron del feminismo para adaptarlo a nuestros contextos y de alguna manera descolonizarlo.
7. Tanto Fem como Fempress tuvieron problemas de financiamiento y nunca lograron ser proyectos autosuficientes, una de las causantes de su desaparición.

Rescato estos puntos como los más trascendentales hasta el momento, pues se harán otras entrevistas, para lo cual se tiene contempladas a mujeres que, por su relevancia dentro de la estructura de la revista Fem, fueron fundamentales, ya que cumplieron funciones formales o informales para la toma de decisiones y por su trayectoria dentro del proyecto:

Elena Urrutia  
Elena Poniatowska  
Tununa Mercado  
Margarita García Flores  
Martha Lamas  
Isabel Custodio  
Mercedes Charles  
Marcela Guijosa  
Josefina Hernández Téllez  
Rotmi Enciso

Para el caso de Fempress, las corresponsalías estuvieron a cargo de Bertha Hiriart, Elvira Hernández Carballido, a quienes ya se ha entrevistado, y también se buscará a Ana María Alvarado, quien también tuvo colaboraciones. Estoy proyectando mi estancia en Chile para buscar a Viviana Erazo y Adriana Santa Cruz y quizá alguna otra colaboradora de Fempress que aporte mayor información. Las mismas relaciones que se van haciendo por medio de las entrevistas y de la información proporcionada por la entrevistadas, me está dando la oportunidad de poder contactar a alguna de las corresponsales de esa red para conocer desde su experiencia el trabajo que realizó.

Otra herramienta metodológica que está sirviendo para desentrañar el trabajo de las revistas analizadas, es la elaboración de bases de datos donde se está vertiendo la información que arrojan las propias publicaciones.

Se ha iniciado con la revista Fem por que su acceso ha sido más sencillo. Se logró adquirir una colección casi completa de la misma, lo cual facilita el trabajo.

- La primer base se refiere a generalidades de la revista, que incluye: Número de revista, dirección, directorio, periodicidad, editora, coordinación de número, consejo editorial, administración, diseño, producción, fotografía de portada, corrección, formación, suscripción, precio unitario y tiraje.
- La segunda base es sobre las articulistas. Ahí se toman en cuenta datos como: número de revista, autora/autor, título del artículo, sección, temática y página.
- En la tercera base, se hace referencia a la publicidad. Esta base sirve para describir en qué partes de la revista se incluye publicidad y de qué tipo: número de revista, 2ª de forros, 3ª de forros, 4ª de forros, interior, anunciantes y publicistas.

Este trabajo arroja muchos resultados necesarios para el análisis propuesto. Por ejemplo, al revisar la información se pueden ver claramente etapas de cambio de la revista, quiénes escribieron con más frecuencia, desde qué número dejaron de colaborar, los temas que más se trataron, etc.

Estas bases siguen en proceso de elaboración y lo mismo se hará con la revista Fempress.

Tanto las entrevistas como las bases de datos están dando la información central para los capítulos 2 y 3, mientras que para el capítulo 1, se ha revisado una serie de bibliografía sobre las mujeres y sobre los contextos históricos de los países latinoamericanos. La problemática a resolver en este caso ha sido que debido a las diferencias contextuales, existe poca bibliografía que aborde la historia de las mujeres y el movimiento feminista de manera lineal, cronológica y aglutinada, ya que no se dio de este modo. En cada país los movimientos feministas tuvieron su momento y no fue al mismo tiempo. Aquí me estoy apoyando en los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, además de una serie de bibliografía que analiza la situación de las mujeres de manera local en cada país y en tesis sobre el tema.

Mucho más difícil todavía, ha sido el rescate de la prensa feminista latinoamericana. Esto también está saliendo en las entrevistas y en el armado de referencias que se dan en distintos textos y a través de Internet.

Los capitulos 4 y 5 se podrán realizar hasta que las bases de datos y la información que aportan las entrevistas estén completas.

Mis objetivos personales respecto a la investigación, es realizar el resto de entrevistas en los próximos dos meses a la par que se siguen elaborando las bases de datos para terminar de redactar los tres primeros capítulos y poder pasar al análisis de la información.